

La “Cuartilla muda dirigida al *Romance heroico que describe la reconquista de Buenos Aires*”

Una sátira más a la obra de Pantaleón Rivarola

MARÍA LUISA OLSEN DE SERRANO REDONNET

Las gloriosas jornadas de la Reconquista (1806) y Defensa (1807) de Buenos Aires en ocasión de las invasiones inglesas provocaron una verdadera explosión métrica en la que coincidieron la vena culta y la popular. Del tono enfático y grandilocuente –acorde con el neoclasicismo imperante– de las composiciones cultas, escapan dos que, ajustadas al tono sencillo del romance tradicional, cantan respectivamente las heroicas acciones de uno y otro episodio.

El autor, que representó la reacción anticlásica en el ámbito culto, fue el porteño don Pantaleón Rivarola, sacerdote por entonces cincuentón, doctor en Teología, profesor de Filosofía en el colegio de San Carlos y capellán del tercer batallón del Regimiento de infantería de la guarnición local. Sus extensos romances, tirados en 1807 en la Imprenta de los Niños Expósitos, no pasaron de crónicas rimadas de los sucesos, escritas por un portavoz del sentir colectivo auténticamente indignado ante los desafueros del invasor hereje. Gratos a muchos, disgustaron empero a un grupúsculo selecto y zumbón. Ciertos poetas –que, por varios indicios, no pudieron ser sino Manuel José de Lavardén, Domingo de Azcuénaga, Manuel Medrano y, eventualmente, José Prego de Oliver– consideraron que el autor, no declarado pero conocido por todos, del *Romance heroico de la Reconquista* evidenciaba una “ignorancia fatal” que ponía en ridículo la cultura de sus paisanos y menoscababa la imagen de Buenos Aires. Resolvieron, pues, darle su merecido mediante una sátira anónima que constó de dos misivas en prosa y un pronóstico en verso. Siendo su intención fundamental subsumir el *Romance* de Rivarola en el género ínfimo de romances de ciegos, fingen una carta en la que los ciegos de Cádiz, enterados de la reconquista de Buenos Aires, piden al Impresor porteño el envío de algún romance formado con motivo de aquélla, con cuya venta y recitado esperan ganarse la vida por un tiempo. La previsible respuesta es el aviso de la remisión gratuita de 300 ejemplares del romance apetecido que, por las señas que se proporcionan, es inequívocamente el de don Pantaleón. Como remache, en el *Pronóstico*

final las Musas argentinas sentencian sin ambages “arrojar a la basura” el *Romance y relación*¹.

Tras la sátira trimembre, aún quedaba algún dardo en el carcajo de los satirizadores. Lo prueba la “Cuartilla muda dirigida al *Romance heroico que describe la Reconquista de Buenos Aires*” que publicamos. Se reiteran en esta nueva composición las críticas irónicas al “historiador romance” por su desmesurada extensión, no sin anunciar que será entusiásticamente recibido y gorgoriteado por los ciegos de Cádiz. Aunque anónimos, es posible atribuir estos versos al fabulista Domingo de Azcuénaga, dado que se conservan entre papeles suyos y es notoria la escasa estima literaria que profesaba al doctor Pantaleón Rivarola.

Reproducimos –con la ortografía y la puntuación modernizadas– el texto con la misma disposición que lo presenta el manuscrito original, que se custodiaba en el Archivo General de la Nación (Buenos Aires), Bibl. Nac., leg. 3. Se guarda allí no sólo la versión definitiva sino también el borrador, que no aporta mayores diferencias pero nos ha servido para aclarar algunos problemas de lectura. Ofrecemos en el reverso de la página siguiente la solución de la “Cuartilla muda”.

¹ Para la reproducción del texto de la sátira y más noticias sobre ella, véase DAISY RÍPODAS ARDANAZ, “Textos satíricos en torno al *Romance heroico de la Reconquista de Buenos Aires* de Pantaleón Rivarola”, en *Páginas sobre Hispanoamérica Colonial: Sociedad y cultura*, n° 3, 1996, Buenos Aires, PRHISCO, pp. 145-160.

Cuartilla Muda dirigida al Romance heroico que describe la reconquista de Buenos Aires*

Verso 1°

Ese gran panegirista,
historiador en heroico
 romance, cuyo exorcista
 es don Toribio el Estoico,
 ha venido en este día
 pretendiendo, con mil ruegos,
 se publique su poesía.

*Curioso, si es que pretendes
 sacar lo que éstas contienen,
 busca con aquesta llave**
 las líneas que en puntos vienen.*

Verso 2°

¡Qué bella disposición
 contiene en lo que nc
 Cuatro plumas en cua
 pliegos de papel no sc
 suficientes a explicar
 de lo acaecido en el l
 lo que en cuatro llegi

Llave

*A las palabras rayadas
 del verso segundo salta
 y las pondrás al primero
 por el renglón que le falta.*

Verso 3°

Sin más afán ni labor
 que oír el impreso, a mi fe,
 ninguno habrá en Cádiz que
descanse como el autor,
 pues con poner a la vista
 de los gaceteros legos
 tan gloriosa Reconquista

Verso 4°

Gorgoritearán de d:
los muchachos nues
ciegos habrá que, a p
 nos la pinten en can
 Vaya que será una gl
 oír elogiar nuestro av
 y aplaudir nuestra vic

Unión

Según las numeraciones,
 las catorce voces pilla
 y haciendo cuatro renglones
 deducirás la cuartilla****

Solución de la “Cuartilla Muda ”

Verso 1°

- Ese gran panegirista,
historiador en heroico
romance, cuyo exorcista
 4 es don Toribio el Estoico,
 ha venido en este día
 pretendiendo, con mil ruegos,
 se publique su poesía.
 8 que contiene cuatro pliegos

Verso 3°

- Sin más afán ni labor
que oír el impreso, a mi fe,
ninguno habrá en Cádiz que
 20 descanse como el autor,
 pues con poner a la vista
 de los gaceteros legos
 tan gloriosa Reconquista
 24 gorgoritearán los ciegos

*Curioso, si es que pretendes
 sacar lo que éstas contienen,
 busca con aquesta llave**
 las líneas que en puntos vienen.*

Llave

*A las palabras rayadas
 del verso segundo salta
 y las pondrás al primero
 por el renglón que le falta.*

*Haz con el primero luego
 esta misma operación
 y encontrarás del segundo
 todo el octavo renglón.*

*Las rayas del cuarto verso
 dan el final al tercero,
 y las del tercero ponen
 del cuarto claro el postrero****

Unión

Según las numeraciones,
 las catorce voces pilla
 y haciendo cuatro renglones
 deducirás la cuartilla****

**Ese historiador romance
 Que contiene cuatro pliegos,
 Sin que ninguno descanse,
 Gorgoritearán los ciegos.**

Verso 2°

- ¡Qué bella disposición
contiene en lo que nos cuenta!
Cuatro plumas en cuarenta
 12 pliegos de papel no son
 suficientes a explicar
 de lo acaecido en el lance
 lo que en cuatro llega a dar
 16 ese historiador romance.

Verso 4°

- Gorgoritearán de día
los muchachos nuestra acción;
ciegos habrá que, a porfía,
 28 nos la pinten en canción.
 Vaya que será una gloria
 oír elogiar nuestro avance
 y aplaudir nuestra victoria
 32 sin que ninguno descanse.

* *Cuartilla*. Vale lo mismo –como dice Rengifo– que “cuarteta” o “redondilla”. *Cuartilla muda*, es decir que está oculta o no suena. Tarea será de los lectores, con ayuda de la *Llave*, desentrañar las catorce palabras de los cuatro versos que “en puntos vienen”, como se indica en la primera estrofa, y que aparecen a continuación de la *Unión*. El título completo del *Romance heroico*, tal como se publicó en los Expósitos, en 1807, es *Romance heroico en que se hace relación circunstanciada de la gloriosa Reconquista de la ciudad de Buenos Aires, Capital del Virreinato del Río de la Plata, verificada el día 12 de agosto de 1806*. Aunque se publicó anónimo y atribuido a “un fiel vasallo de S.M. y amante de la patria”, como reza la portada, se sabe que fue compuesto por el Dr. Pantaleón Rivarola. Su impresión, según se deduce de las palabras finales de la dedicatoria “A la M.N. y M. Leal Ciudad de Buenos Aires”, fue posterior a los hechos victoriosos de la Defensa, los que se mencionan como recientes: “Finalmente, corone las glorias de V.S. la singular victoria y triunfo que acaba de conseguir esta ciudad con las tropas subsidiarias, formadas de su vecindario, el día 5 de julio del presente año de 1807, contra el ejército británico...” (p.8)

** *llave*. “Metafóricamente significa el medio de que se vale alguno para descubrir lo que estaba oculto o secreto”. (*Dicc. De Autoridades*). En este caso, la *llave* es el método para deducir la cuartilla oculta.

*** Obsérvese en este verso, encabalgado con el anterior, el hipérbaton por anteposición de genitivo. El orden normal hubiera sido: “ponen/ claro el postrero del cuarto”. Nótese que siempre se designan las estrofas del breve poema que proporcionan el contenido de la “cuartilla muda” con la palabra *verso*, un uso entonces bastante común.

*** Aplicado el método para deducir la cuartilla, la solución es: *Ese historiador romance/ que contiene cuatro pliegos,/ sin que ninguno descanse,/ gorgoritearán los ciegos*. Repárese, de paso, en el seseo que documenta la rima (*romance-descanse*).

3-4 *don Toribio el Estoico*. Sin duda, don Toribio González Somonte, el mismo que firma por delegación del impresor de los Expósitos la respuesta a la carta que enviaron a éste los ciegos de Cádiz (Véase Rípodas Ardanaz, *op. cit.*, pp.152 y 157-159). El personaje real, que existió, además de haber fracasado en curiosas empresas, como documenta la citada investigadora (*op.cit.*, p.152, nota 17), había puesto, hace ya lejanos días, en el despacho del editor del *Telégrafo mercantil*, unos versos anónimos, que se perdieron (sábado 6 de junio de 1801). ¿Los habrá entregado, también, en esta ocasión, en la oficina del impresor de los Expósitos? Interpretación que justificaría la condición de *exorcista* que le atribuye Azcuénaga, por pretender sacar a la luz pública ese “*Romance malvado*” como lo califica el autor del “Pronóstico al autor de los *Romances...*” (Véase Rípodas Ardanaz, *op.cit.*, p. 160). *el Estoico*. Ignoramos el porqué de este apodo, aunque pueda que se refiera, intencionalmente, a los fracasados intentos económicos de Toribio González Somonte, un sujeto, sin duda, risible entre sus contemporáneos.

8. Lo que corresponde poner en este renglón, como se aclara en la *Llave*, son las palabras: *Que contiene cuatro pliegos*.

11-15 El *Romance heroico* o narración métrica de los gloriosos hechos de la Reconquista se editó en un modesto cuadernillo. Señala su autor, en la *Advertencia* preliminar, que hay “circunstancia que [...] se han omitido, por no hacer demasiado larga esta relación”. Por tal motivo, las desplaza a las treinta y una extensas notas aclaratorias del final. Tantas fueron las acciones, que ni “cuarenta pliegos” –dice irónicamente Azcuénaga– de cuatro poetas o *plumas* hubieran bastado para comprenderlas; no obstante, su anónimo autor las ofrece en sólo *cuatro pliegos*, es decir, en un humilde cuadernillo. Todo es una ironía, porque uno de los reproches que cabía hacerle al romance era, justamente, el de su extensión, casi 900 versos. Rivarola es consciente de ello.

16. *Ese historiador romance* es el verso que falta.

24. *Gorgoritearán los ciegos* completa la tercera copla. “Gorgoritear” es “hacer quiebros con la garganta en la voz” (*Dicc. de Autoridades*), un modo de cantar o recitar característico de los ciegos y que, a veces, los “muchachos” imitan.

32. Las palabras mudas de la cuarta estrofa son: *Sin que ninguno descanse*. Otra vez, sorprendemos por la rima un caso de seseo (*avance-descanse*).